La incorporación del maíz al agro asturiano

MÁS QUE 1000 PALABRAS • 12

CONSEJO EDITORIAL
Carolina Pelaz Soto
Juaco López Álvarez
Saúl Martínez Mendaro

FOTOMECÁNICA: OLAYA GARCÍA
AL CUIDADO DE LA EDICIÓN: JERÓNIMO BARALLOBRE
FOTOGRAFÍA DE PORTADA:
Modesto Montoto, h. 1915. *Casa en Villamayor (Piloña)*. Muséu del Pueblu d'Asturies

Adolfo García Martínez

La incorporación del maíz al agro asturiano

ÁLBUM FOTOGRÁFICO

Preámbulo de Juaco López Álvarez

MUSÉU DEL PUEBLU D'ASTURIES • KRK EDICIONES • 2026

© textos: Adolfo García Martínez y Juaco López Álvarez
© de esta edición, Krk Ediciones
Álvarez Lorenzana, 27. Oviedo
www.krkediciones.com
D.L.: AS-1304-2026
ISBN: 978-84-8367-895-4
Grafinsa. Oviedo

Índice

PREÁMBULO

Tierra de maíz. Una exposición en el Muséu del Pueblu d'Asturies

POR JUACO LÓPEZ ÁLVAREZ 9

La incorporación del maíz al agro asturiano

POR ADOLFO GARCÍA MARTÍNEZ. 15

I. La llegada del maíz a principios del siglo XVII 19
   1. Dónde se implantó 21
   2. Ventajas e inconvenientes y la nueva organización del terrazgo . 22
II. La introducción de otros cultivos en el agro asturiano: la patata y los forrajes 29
   1. La introducción de la patata 29
   2. Los nuevos forrajes 30
III. Desaparición del cereal de invierno 35
   1. La «tentación» de la leche 35
IV. El proceso del maíz: de la tierra a la mesa 41
   1. La preparación de la tierra 41
   2. La siembra 42
   3. Sallo y arriando 44
   4. La recolección 48
   5. La esfoyaza, esfoyones, esfueya, esjueya... 49
   6. El maíz en la alimentación 52

Bibliografía citada 57

Términos y expresiones en bable. 60

ÁLBUM FOTOGRÁFICO

1. La casa campesina y el maíz 64
2. El cultivo del maíz y el paisaje asturiano 76
3. La cosecha 100
4. El secado 112
5. Molienda y consumo 127
6. Nuevas semillas y nuevos abonos 139
7. La patata y el maíz. 148
8. Cambio en la economía campesina. 155
9. El maíz como telón de fondo 162
10. El maíz, una seña de asturianía 171

Índice onomástico. 181

PREÁMBULO

Juaco López Álvarez
Muséu del Pueblu d'Asturies

Tierra de maíz.
Una exposición en el Muséu del Pueblu d'Asturies

> He aquí [*el maíz*] la planta más querida del labrador asturiano, la que alegra su vista y su corazón, y es muy natural, porque al cabo forma la base de su cultivo y de su alimento.
>
> Luis Pérez Mínguez, *Manual del agricultor asturiano*, 1864

El maíz llegó de México a caballo de los siglos XVI y XVII. En Asturias fue recibido con los brazos abiertos y en poco tiempo trajo cambios en el ciclo agrícola y la cabaña ganadera, la alimentación de personas y ganado, la arquitectura rural, con la expansión de la panera, el corredor y el molino harinero, y, en fin, el cambio del mismo paisaje. Fueron transformaciones que supusieron una mejora en las condiciones de vida de los campesinos.

Uno de estos cambios, que manifiesta la época de bonanza de gran parte del siglo XVII, es la construcción de las primeras paneras y su generalización en algunos concejos del centro y oriente de Asturias. El hórreo resultaba pequeño, y en los años cuarenta de esa centuria se construyeron unas grandes paneras con dos puertas en su fachada y en algunos casos fechadas y firmadas por el maestro carpintero. A esta nueva construcción se ira añadiendo con el paso del tiempo el corredor, un elemento arquitectónico que tiene mucho que ver con la necesidad de secar el maíz a la intemperie después de su recolección.

Otro cambio importante es la introducción de productos gastronómicos nuevos, que parece que fueron bien recibidos, y esto es importante porque los cambios en la mesa no son fáciles. En el campo asturiano se van a convertir en fundamentales: la *boroña*, pan cocido en la brasa del llar, con su variante rellena de carne; el *torto* o tortilla hecha en una tor-

tera o *talo*, y las *papas*, *fariñes* o *pulientes*, papilla de harina de maíz cocida en agua. Y habrá otros productos o platos más locales de gran aceptación: el *fariñón*, embutido hecho con harina de maíz, sangre, tocino y cebolla; la *rapa* o *rapón*, una torta con chorizo, tocino y cebolla, y el *gurupu*, harina de maíz mezclada con restos de potaje o caldo de berzas. El maíz estuvo tan presente en la mesa de muchos asturianos que llegó a generalizarse una enfermedad, la pelagra o «mal de la rosa», provocada por una dieta poco variada y basada en este cereal.

En los días que corren el papel del maíz en el agro asturiano es pequeño. Se siembra solo para forraje del ganado. No se emplea para la alimentación humana. El maíz que comen los asturianos viene todo de fuera. Por eso hay un grupo de personas reunido en la Asociación para la Recuperación de la Memoria del Maíz Asturiano Tarucu, encabezado por el cocinero Miguel Sierra, que está promoviendo y reivindicado la siembra de variedades de maíz antiguas para destinarlas a elaborar platos antiguos y nuevos. Fue esta asociación la que en 2022 le propuso al Muséu del Pueblu d'Asturies organizar una exposición sobre este cereal. El museo, que es una institución abierta a toda la sociedad asturiana, consideró de interés esta iniciativa para favorecer el estudio y la difusión de un patrimonio cultural casi extinguido. La primera manifestación pública de esta relación del museo con la asociación Tarucu fue la siembra en el recinto del museo de un cuadro de tierra con semillas de maíz de variedades locales. Fue el 6 de junio de 2024. Se invitó a diversas personas y entidades relacionadas con el maíz, y tuvo mucha repercusión en los medios de comunicación. La cosecha no fue grande, pero sirvió para mostrar en la exposición varias *panoyas* o mazorcas de variedades y colores muy diferentes a los habituales hoy en Asturias.

La exposición podía hacerse de varias maneras. Se descartó una muestra de herramientas y utensilios, porque en diferentes espacios del museo ya se exponen todos los empleados para el cultivo, la recogida y la preparación del maíz: *llabiegos*, arados de doble vertedera, *semadoras*, *salladoras*, *segotes*, desgranadoras, *descas* para amasar, torteras o *talos*, etc. Se

optó por hacer una exposición de fotografías donde apareciese el maíz. El museo tiene un fondo de más de dos millones y medio de imágenes fotográficas tomadas entre 1858 y 2000. Siempre es estimulante buscar y escoger fotografías para un tema concreto. Ya habíamos hecho esto antes para conocer la relación de los humanos con los animales o de los asturianos con la sidra o de la mujer en los oficios de la mar. Ahora le llegaba el turno al maíz ¿Qué nos dirá la fotografía de la relación del asturiano con el maíz? ¿Qué le interesó al asturiano del maíz para fijarlo e inmortalizarlo para la posteridad? La fotografía es una fuente de información de la sociedad de cada momento. En ella quedan fijados los intereses de los fotógrafos y también de los retratados. Aparecieron muchas imágenes, que hubo que seleccionar y agrupar en nueve apartados: 1. El paisaje del maíz; 2. La vida entre maíz; 3. La cosecha; 4. La *esfoyaza*; 5. El secado; 6. La ofrenda; 7. El *molín*; 8. El maíz como telón de fondo y 9. El maíz, seña de asturianía. La exposición se tituló: *Tierra de maíz. La presencia del maíz en la fotografía asturiana, 1890-1990* y se inauguró el 7 de agosto de 2025.

Para el acto de inauguración invitamos al secretario del Centro Asturiano de México, Juan Luis López García, como ejemplo y símbolo de la estrecha relación de Asturias con el país originario del maíz. Después tuvimos la suerte de que el emblemático Museo Nacional de Antropología de México obtuviese el Premio Princesa de Asturias de la Concordia 2025 y gracias a la Fundación Princesa de Asturias, el 21 de octubre de 2025, visitó la exposición su director Antonio Saborit, que comprobó la importancia que tuvo el cereal mexicano en Asturias.

Ahora, para que todo este trabajo sobre el maíz se difunda, se edita este libro con un documentado estudio del antropólogo Adolfo García Martínez. La mayoría de las fotografías que se publican formaron parte de aquella exposición y muestran la imagen fotográfica que la sociedad asturiana dejó del maíz. Son las miradas de muchos fotógrafos profesionales y aficionados. Algunas de estas fotografías se tomaron por encargo, otras por interés de los autores. Hay aspectos del maíz que han quedado

ocultos, en cambio otros se han fotografiado mucho. Llama la atención las numerosas imágenes que existen con las *riestras* de maíz colgadas de corredores, que eran un signo de poderío y prestigio de la casa campesina, y de retratos que tienen como telón de fondo un maizal o unas *riestras* de maíz. Era un fondo buscado. El maíz se convirtió en una seña distintiva de lo rural y lo asturiano, y por tanto era habitual que apareciera en las tarjetas postales costumbristas que se editaron desde el inicio del siglo XX. De una u otra manera, la presencia del maíz en el paisaje y también en la mesa abarcaba todo el año y la vida entera de los asturianos.